



COLEGIO DOMINGO EYZAGUIRRE
SAN BERNARDO / EL BOSQUE
ASIGNATURA: DESARROLLO PERSONAL
PROFESOR (a): ROBERTO ESPINOZA

Guía Pedagógica N°9

Nombre:	Curso:
Fecha inicio:	Fecha Término

Descripción Curricular de la Guía

Nivel	N° 1
EJE	No tiene
Objetivos (sólo los números)	A1
Habilidades a evaluar	<i>Comprensión</i>

Instrucciones

Esta guía debe estar desarrollada en tu cuaderno.

Recuerda que en lo posible debes trabajar con lápiz pasta NEGRO.

No realices todas las actividades de una vez. Toma descansos de a lo menos 15 minutos para continuar con el trabajo.

Cualquier duda puedes consultar al siguiente correo electrónico:

r.espinoza@colegiodomingoeyzaguirre.cl

Guía comprensiva de lectura y escritura

1. “Cómo arreglar el mundo”

Un científico vivía preocupado por los problemas del mundo. Pero pasaban los años y no encontraba la solución.

Cierta día, su hijo de siete años invadió su laboratorio decidido a ayudarlo a trabajar. Y ante la imposibilidad de sacarlo de ahí, el científico arrancó una página de una revista en la que aparecía una imagen del mundo y la recortó a modo de puzle en decenas de pedazos. “Mira, hijo, aquí tienes el mundo todo roto. El juego consiste en que lo recompongas de nuevo”.

El científico calculó que por lo menos tardaría un par de días. Sin embargo, sólo unas horas después oyó la voz de su hijo entusiasmado: “¡Papá, ya está arreglado!”

Completamente estupefacto comprobó que todos los pedazos estaban en su sitio exacto. “¿Cómo es posible que lo hayas terminado tan rápido?” El niño le contestó: “Cuando arrancaste el papel de la revista para recortarlo, me fijé que en el otro lado de la hoja aparecía la figura de un hombre. Y cuando me dijiste que arreglara el mundo, lo intenté, pero no supe. Entonces di la vuelta a los pedazos de papel y empecé por arreglar al

hombre, que sí sabía cómo era. Y una vez que conseguí arreglar al hombre, le di nuevamente la vuelta a la hoja y ¡encontré que había arreglado el mundo!”.

Moraleja: “Sé tú el cambio que quieres ver en el mundo” (Gandhi)

Responde las siguientes preguntas:

1.- ¿Cuál es la idea principal del relato?

2.- Explica con tus propias palabras ¿por qué al arreglar al hombre podemos arreglar el mundo?

3.- Si tuvieses que cambiar algo de ti, de tu personalidad o actitud hacer mejor el mundo, ¿qué cambiarías? NO SIRVE COMO RESPUESTA ¡NO CAMBIARÍA NADA!

2. La taza vacía

Es conocida la historia de Nan-in, un Maestro japonés que vivió en la era Meiji, y lo que le sucedió con un profesor universitario que fue a visitarlo intrigado por la afluencia de jóvenes que acudían al jardín del Maestro.

Nan-in era admirado por su sabiduría, por su prudencia y por la sencillez de su vida, a pesar de haber sido en su juventud un personaje que había brillado en la Corte. Aceptaba en silencio que algunos se sentaran con él al caer de la tarde, pero no debían importunarlo después de la meditación. Entonces, parecía algo serio y hasta hosco, pero no era más que la necesaria readaptación mientras trabajaba en su jardín, pelaba patatas o remendaba la ropa.

El prestigioso profesor se hizo anunciar con antelación haciendo saber que no disponía de mucho tiempo, pues tenía que regresar a sus tareas en la universidad.

Cuando llegó, saludó al Maestro y, sin más preámbulos, le preguntó por el Zen. Nan-in le ofreció el té y se lo sirvió con toda la calma del mundo. Y aunque la taza del visitante ya estaba llena, el Maestro siguió vertiéndolo. El profesor vio que el té se derramaba y ya no pudo contenerse.

– ¿Pero no se da cuenta de que está completamente llena? ¡Ya no cabe ni una gota más!

– Al igual que esta taza, – respondió Nan-in sin perder la compostura ni abandonar su amable sonrisa -, usted está lleno de sus opiniones. ¿Cómo podría mostrarle lo que es el camino del Zen si primero no vacía su taza?

Airado, el profesor se levantó y con una mera inclinación de cabeza se despidió sin decir palabra.

Mientras el Maestro recogía los trozos de porcelana y limpiaba el suelo, un joven se acercó para ayudarlo.

– Maestro, ¡cuánta suficiencia! Qué difícil debe de ser para los letrados comprender la sencillez del Zen.

- No menos que para muchos jóvenes que llegan cargados de ambición y no se han esforzado por cultivar las disciplinas del estudio. Al menos, los estudiosos ya han hecho una parte del camino y tienen algo de lo que desprenderse.
- ¿Entonces, Maestro, cual es la actitud correcta?
- No juzgar, y permanecer atento.

Responde las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Identifique y copie la idea principal del texto?
- 2.- Explica con tus propias palabras el mensaje que transmite la lectura.
- 3.- ¿Qué es lo que deberías hacer para tomar el camino hacia la sabiduría?
- 4.- Realiza un vocabulario con cinco palabras del texto que te hayan generado dificultades.